

Guías de visita: La asignatura pendiente

La amplia significación de los museos en la vida cultural de una comunidad es un hecho incontrovertible. No es posible repasar la identidad de una sociedad sin tener en cuenta las aportaciones que ofrecen los centros dedicados a la exposición permanente de sus obras artísticas almacenadas. Al fin y al cabo, un museo es un almacén estructurado de ideas a través de los iconos allí expuestos. Pero no basta con su almacenaje, su conservación y en su caso su restauración. Por encima de ello está la comprensión que el visitante pueda tener de lo que ve y observa.

La diferencia entre visión y observación es determinante para la comprensión final y la asimilación intelectual del visitante. Ver es un hecho sensorial que produce percepciones de diverso matiz, siempre a partir del conglomerado de conocimientos que el espectador pueda haber adquirido en su secuencia de aprendizaje. Pero la cosa se queda ahí si no se es capaz de “observar”; y por lo tanto la observación deberá obtenerse, añadiendo a la visión la información complementaria que canalice las percepciones enriqueciendo el final, que no es otro que el aumento del bagaje cultural. Por eso, visitar un museo es desde todos los puntos de vista, un elemento formativo de primera necesidad. El camino entre visión y observación tiene varios agentes activos.

En el caso de una visita escolar, el grupo tiene sin duda en el profesor o profesora el elemento que los traslade de la simple visión a la observación intelectual. El educador hablará, comentará e incluso posteriormente determinará unos ejercicios que al alumno le permita incrementar sus conocimientos de una manera ordenada.

En el caso de una visita individual la complejidad de la información es mucho mayor. Evidentemente hay guías de viaje genéricas, algunas excelentes, que aproximan a los valores generales de un museo, casi siempre cuando la entidad es importante por los fondos expuestos, resaltando principalmente las obras más destacadas, que en la mayoría de los casos están referenciadas en muchos libros de historia del arte o en obras sobre la naturaleza e historia de la ciudad que los alberga. La mayoría de las piezas expuestas quedan al albur de una visión elemental, sin poder profundizar en ella para alcanzar lo aquí hemos definido como “observación”.

Los casi cuatrocientos museos de la Comunitat Valenciana en este terreno ofrecen posibilidades dispares, pero en general muy pobres a la hora de visitar un museo. No nos estamos refiriendo a los más destacados, y que en esta publicación denominamos “grandes museos”, sino en general a todos los museos que, por su singular importancia, carecen no yo de guías de visita, sino de un catálogo central que pueda servir para la “observación”, más allá de la “visión”.

Las guías de visita, pues, son elementos imprescindibles, que no amplían valor al museo, sino que fundamentalmente le dan naturaleza como tal. ¿De qué vale visitar un museo sin alguien o algo que nos guíe? ¿Qué valor tiene visionar algo sin encontrar mayor significación que la que nuestra visión nos da? Las guías de visita están ausentes en casi todos los museos valencianos, salvo excepciones.

No estamos abogando por la existencia de grandes catálogos que por sus características no haya más remedio que ofrecer a precios altos, a no ser que los patronos del museo lo subvencionen; ni tampoco defendemos que sean gratis, pues así se desmerece y se generaliza para todo el público; y no todos tienen interés en llevarse a casa un catálogo de un museo, si no es porque se lo regalan. No, estamos proponiendo que los museos tengan unas *guías de visita* manejables, breves pero indicativas de lo que van a ver, con un formato incluso que sea fácil de usar durante la misma visita y que además pueda luego llevarse a casa como una publicación de referencia y consulta, además de recordatorio intelectual.

Desde luego la Conselleria de Cultura debería tener un programa de apoyo a la difusión de los museos a través de una colección unificada de guías que poco a poco, desde más notables a los más modestos, pudieran ofrecer al visitante un instrumento de conocimiento que hiciera más aplicable la visita a unos fines intelectuales y formativos. Y pasar así de la visión a la observación, de la mano de un instrumento fiable y útil, en el momento de la visita, y para después.

Es obvio que el precio de venta, el formato, la redacción, las reproducciones, incluso la encuadernación son condiciones inexcusables para el estudio de un proyecto semejante. Lo que sería inexcusable es no acometerlo.



Los Museos de la Comunitat Valenciana. Anuario, 2009

anuariosculturales@anuariosculturales.es; www.anuariosculturales.es; calle 135, 2. 46182 Paterna (Valencia) Telf. 96 132 35 85

Director: Juandedios Leal, juandedios.leal@anuariosculturales.es

Redacción, maquetación y diseño: Vicent Escamilla, vicent.escamilla@anuariosculturales.es; Sílvia Peris (colaboradora)

Departamento comercial: Beatriz Lloret (coordinación), beatriz.lloret@anuariosculturales.es

Agentes: Wenceslao Bañuls, wences.banuls@anuariosculturales.es; José Luis López-Egea, lopez.egea@anuariosculturales.es

César Jara, cesar.jara@anuariosculturales.es (autónomo)

Administración: Carmen Oliver, carmen.oliver@anuariosculturales.es; Virgilio Leal (ayudante). **Ilustraciones:** Cedidas expresamente por entidades y organismos

© Prohibida su reproducción. Imágenes de portada: Cedidas expresamente por el Museu Arqueològic de la Ciutat de Dènia. Dibujo portadillas: Beatriz Lloret

Traducciones: Dixon Servicios Lingüísticos, sl y Anuarios Culturales, sl **Edición e impresión:** Sinople Comunicaciones sl, sinople@e-sinople.com

Printed in Spain. Depósito Legal: M-21928-2007 ISSN: 1887-7974

Todos los derechos de esta publicación están reservados. Queda prohibida la reproducción de cualquier parte de la misma en cualquier soporte, aun citando su procedencia © Anuarios Culturales, sl